



La planta de Granadilla permitirá la generación de un 60% de la electricidad de la central de Unelco y reduciría ampliamente las emisiones de gases contaminantes./ IMAGEN CEDIDA

El plan para acortar la dependencia del crudo con gas natural va despacio en el Archipiélago

- ◆ La autorización administrativa del Ministerio de Industria para comenzar la construcción de la regasificadora en Granadilla no garantiza la concesión de los necesarios permisos locales.
- ◆ La posición de rechazo de distintos municipios canarios es rebatida por los técnicos de Gascan, que afirman que “no hay industria más segura” y acertada para mejorar el balance energético.

REPORTAJE



◆ Los festejos por los cien años de la constitución de la Junta de Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife se prolongarán hasta noviembre. **pág 4 y 5**

FORMACIÓN



◆ El Centro Nacional de Inteligencia quiere convertir el espionaje en una disciplina más de las que se aprenden en las universidades españolas. **pág 6**

IMPUESTOS



◆ Desde que empezó el año, los equipos de la Inspección autonómica y estatal han elevado el control fiscal sobre los patrimonios de los contribuyentes. **pág 7**

ENERGÍA



♦ *Iberdrola opina que los rumores sobre una posible operación de compra por parte de ACS y EDF están causando daños colaterales en su expansión internacional, aunque mantiene sus planes de invertir 24.000 millones de euros en los próximos tres años.*

BANCA



♦ *Société Générale lanzó ayer una ampliación de capital de 5.500 millones de euros para restablecer su situación financiera tras el fraude atribuido a uno de sus operadores, pero también ante el impacto negativo de las hipotecas basura en EEUU.*

El pulso entre administraciones por la llegada del gas natural complica la diversificación energética de Canarias

La inminente autorización administrativa estatal para la construcción de la regasificadora en Tenerife abre un "careo" entre Gobierno canario y Ayuntamiento de Granadilla.

JOSUÉ GARCÍA

¿CUÁL ES LA NECESIDAD real de instalar gas natural en Canarias? Los debates de tipo político y las disputas entre administraciones no dejan ver con claridad qué motivaciones prácticas hay detrás de la construcción de las dos plantas que el Ministerio de Industria tiene previstas en las Islas, la de Granadilla en Tenerife y la de Arinaga en el municipio grancañario de Agüimes. La diversificación en la generación de energía eléctrica, excesivamente dependiente del petróleo, y las exigencias de cumplimiento de los protocolos de reducción de emisiones de gases contaminantes a la atmósfera son las razones principales. Tras la consecución de estos primeros objetivos vienen otros, la "segunda fase". Gascan, la empresa encargada de construir ambas instalaciones, está a la espera de recibir, de un momento a otro, la autorización administrativa previa a la solicitud de los permisos municipales para comenzar la obra en Granadilla. Y éste es, precisamente, el gran escollo.

El consejero autonómico de Empleo, Industria y Comercio, Jorge Rodríguez, sintetiza la obligación que tiene el Gobierno autónomo, de implantar el gas natural en Canarias: "hoy sabemos que durante las próximas décadas vamos a seguir necesitando fuentes tradicionales de energía, no basta con ahorro y no basta con renovables; no es suficiente". Su reflexión obedece a que el Pecan (Plan Energético de Canarias) fija para 2015 unas metas iniciales de producción de energía eléctrica a partir de renovables del 30% y de hasta un 60% con gas natural, gracias a las plantas de ciclo combinado, que llegan a rendimientos muy superiores a los de las centrales térmicas tradicionales. Además, las emisiones de anhídrido carbónico (CO₂) descenderían hasta un 60%.

La introducción del gas natural en el Archipiélago se planificó ya en el Pecan de 1989, que preveía que en 2000 ya estarían operativas dos plantas, una en Tenerife y otra en Gran Canaria. El retraso que arrastra el proyecto es evidente. Su director técnico, José Manuel Guirao, destaca que ya se han perdido unos años preciosos. "Siendo optimistas, empezaremos a construirlas unos diez años después de la creación de Gascan —la compañía transportista de gas que el Ejecutivo canario ideó en colaboración con Unelco Endesa, que será el principal consumidor del gas natural—"; la empresa existe justo para dar cumplimiento a esa ley. Un estudio del Gobierno detalla que el sector energético ha aumentado sus emisiones en las Islas en un 27% entre 1990 y 2002, porcentaje que está lejos del 15% que fija el compromiso de reparto para cumplir con Kyoto en España.

Razones técnicas

Guirao opina que "como no sea obteniendo todo lo que se pueda de las energías renovables y el gas, no lo veo factible, al menos en Canarias. Y en la práctica, por razones técnicas, es imposible cumplir Kyoto sólo con energía renovable: éstas vienen cuando vienen y son difíciles de almacenar". El consejero regional de Industria explica que la propuesta del Pecan "es reconducir parte del consumo de petróleo al gas natural, en primer lugar por consideraciones medioambientales", pero también porque el gas natural "es la mitad de costoso que el gasoil. Tener estas estaciones funcionando con este combustible cuesta 100 millones de euros al año en Tenerife y otros 90 en Gran Canaria. Hay razones estratégicas, económicas y ambientales para apostar por el gas".

Esta apuesta precisa de una ubicación muy concreta. En el caso de Tenerife, la central térmica elegida está en el Polígono Industrial de Granadilla, dado que allí se construirá el puerto capaz de albergar la descarga del gas natural licuado. La planta de regasificación ocupará una superficie de



120.000 metros cuadrados al lado de la instalación de Unelco. El proyecto previsto, por tanto, contempla la construcción en tierra, lo que ha provocado la oposición del Ayuntamiento de Granadilla, basada, al igual que ocurre con la Mancomunidad del Sureste de Gran Canaria (Agüimes, Santa Lucía de Tirajana e Ingenio), en criterios de inseguridad por la proximidad a núcleos urbanos.

Primero la Mancomunidad y luego el municipio del Sur de Tenerife han propuesto que se saquen las plantas de los puertos y se construyan

los tanques en el mar, "off-shore", una propuesta que en principio descarta el Ministerio, que es quien las financia. Rodríguez aclara que "aquí hay competencias distribuidas. El Gobierno de Canarias tenía la competencia de hacer la planificación, y la hemos hecho, negociada con el Ministerio de Industria, porque es éste quien financia todas las inversiones o retribuye éstas. El sistema gasista es cosa del Estado, nosotros no autorizamos las plantas de gas, las autoriza el Ministerio; si fuera así, hace dos años que estarían autorizadas".

El consejero critica que la planta de Gran Canaria aún no disponga de Declaración de Impacto Ambiental. "Todavía no ha respondido el Ministerio de Medio Ambiente, a pesar de las promesas de la ministra. Y esa respuesta, en mi opinión, no se producirá hasta después de las elecciones generales". La de Tenerife, que recibió esa declaración el pasado verano, aguarda a la autorización administrativa previa que tendrá que hacer el Ministerio de Industria para luego dar el paso que, a priori, parece más difícil, dadas las reticencias del Consistorio granadillero: la concesión de los

El Pecan preveía que en 2000 las plantas de Granadilla y Arinaga estarían activas. Gascan estima su producción de energía eléctrica para 2015 en el 60% del total

“Garantía” de desarrollo industrial

“Éste es un tema del que sería una especie de lujo estúpido prescindir”, asegura el presidente de la Confederación Provincial de Empresarios de Santa Cruz de Tenerife (CEOE-Tenerife), José Fernando Rodríguez de Azero. El representante empresarial hace referencia a las posibilidades que se abren con la instalación del gas natural, lo que Gascan denomina “segunda fase” del proyecto, vinculada al desarrollo de la industria en las Islas, cada vez más necesaria a la vista de la desaceleración que está sufriendo el sector de la construcción. José Manuel Guirao comenta que “hay muchos tipos de industria que podrían consumir gas natural y ahorrarían en su factura

energética una cifra importante. Por ejemplo, industrias hoteleras, muchas de las cuales utilizan gasoil o propano, industrias de alimentación, vidrieras, lavanderías, etcétera, así como tipos de industrias que ahora mismo no existen precisamente porque no hay gas natural. En otros sitios, cuando ha aparecido el gas natural por un polígono industrial, enseguida se han instalado nuevas fábricas”. Y también puede tener usos no previstos en principio, como su aplicación en los invernaderos, tal y como se hace en Almería. El consumo doméstico puede llegar, pero tardaría, puesto que implicaría “cambios importantes” relacionados con la creación de toda una red de distribución, muy costosa. “No es tan fácil suministrar gas natural a una población como a un polígono industrial”, advierte Guirao.



“Mínimo impacto visual”. Los responsables de Gascan, empresa que supervisará la construcción de las plantas de regasificación, insisten en que la instalación de Granadilla no tendría una presencia abrumadora en el futuro puerto industrial del Sur de Tenerife. / INFOGRAFÍA CEDIDA

permisos de obra municipales. Estos permisos parecen ahora vinculados a que el Gobierno central acceda a financiar la construcción off-shore. Pero ésta es una opción que, de acuerdo con los cálculos de los responsables de Gascan, derivaría en proyectos en los que “se puede saber el presupuesto por el que comienzas, pero no por cuánto acabará”, comenta Guirao. Los cálculos del Gobierno de Canarias apuntan a que trasladar las obras al mar tendría un coste de, al menos, tres veces lo presupuestado, que está en torno a los 250 millones de euros por planta.

No obstante, Rodríguez puntualiza que “hacerla off-shore presenta en Canarias graves problemas técnicos y económicos, pero si el responsable de la red los resuelve, nosotros no nos oponemos. Lo único que exigimos al Ministerio es que se implante el gas lo antes posible”. Incluso los técnicos se resisten a afirmar con rotundidad que es

El Gobierno deja la posibilidad de construir en mar abierto en manos del Ministerio “si resuelve los problemas técnicos y económicos”

imposible acometer una obra de ese calibre, de la que en el mundo existen algunos diseños, pero ninguna realidad. Es más, Guirao admite que “se puede hacer”, pero precisa que “hacerla de manera razonable es otra cosa; las que se están proyectando por ahí son normalmente en bahías o aguas calmadas, como las del Mediterráneo”.

La postura de la alcaldesa del municipio sureño, Carmen Nieves Gaspar, no ha variado

desde que accedió al cargo el pasado mes de junio. En la actualidad está a la espera de que el presidente del Ejecutivo autónomo, Paulino Rivero, la reciba. Entonces le dirá que “sostener que es más caro es una excusa. Lo que no se puede hacer es vender seguridad por abaratamiento. Nadie parece estar interesado en hablar, lo que puede deberse a que impongan esa decisión o a que realmente no estén interesados en hacerla”. Gaspar, que cuestiona la misma instalación del gas, exige que “si se va a acometer, se perjudique lo menos posible a los municipios afectados”. El gobierno local cree con un plan de racionalización energética se ahorraría más que con la regasificadora.

Una de los posibles escenarios previstos por el Gobierno canario si se mantiene la negativa municipal a otorgar los permisos que le competen es solicitar la declaración de interés general al Ministerio de Industria “para garantizar el suministro eléctrico”. Esta garantía tiene el respaldo del Cabildo tinerfeño, que ya ha hecho “sus deberes” y ha aprobado el Plan Territorial de Plataforma Logística –aún pendiente en Gran Canaria– que incluye la planta en tierra. Su consejera delegada de Planificación, María del Pino León, argumenta que es un “ejercicio de responsabilidad asegurar, por encima de todo, la energía en la Isla”.

La alcaldesa, ante la posibilidad de que el Ejecutivo recurra a esa vía, asegura que “no se puede decir que se respeta el municipalismo y luego que la planta es de interés general; es jugar a otro juego” y reitera que no permitirá que la planta “se haga a costa de poner en riesgo la seguridad de nuestra gente y el desarrollo del municipio”. Gascan, a este respecto, estima que, en beneficios indirectos, el proceso de construcción de la regasificadora podría dejar en la zona unos 23 millones de euros, aparte de los directos, que atañen a la participación de empresas locales en el proyecto.

El butano, “más peligroso”

En cuanto a si estas plantas son seguras o no, o si es seguro tenerlas a determinada distancia de los núcleos de población, la empresa que supervisará su construcción es contundente. “Lo niego totalmente –sostiene José Manuel Guirao–. En el mundo hay como 60 plantas, algunas de ellas funcionando desde los años 40, 50 y 60. En total, suman unos 800 años de experiencia sin ningún accidente grave. Si alguien dice que son peligrosas, yo digo lo contrario: no hay ninguna industria en el mundo que tenga el récord de seguridad que tienen estas plantas”.

El director técnico de Gascan añade que “plantas más próximas que éstas a núcleos urbanos hay unas cuantas en el mundo”. Las nuevas directivas y normativas de seguridad lo que dicen, continúa, es que hay que hacer un estudio específico para cada instalación, pues los riesgos no son comparables. “No vale decir que si aquella planta está a dos kilómetros del pueblo, ésta igual”, agrega Guirao, quien también señala que todos los exámenes encargados concluyen que las plantas cumplen “perfectamente” con los estándares de seguridad. En Arinaga se está al doble de la distancia mínima que evitaría el alcance del peor percance posible y en Granadilla al cuádruple. Para Gascan, la posición del Ayuntamiento obedece más a la “percepción del riesgo”, que es subjetiva, que a riesgo real. “A efectos domésticos es más peligrosa la bombona de butano. El gas natural tiene varias ventajas sobre el propano y el butano, que es lo que la gente usa sin asustarse”, añade, antes de concluir que “la opción que tenemos es seguir con el fuel o buscarnos otra que sea mejor”. La tesis del Gobierno es que, dada la imposibilidad de que todo sean renovables, esa opción pasa, con urgencia, por el gas natural, una alternativa que, como Carmen Nieves Gaspar, tampoco ven con buenos ojos los ecologistas.

COYUNTURA



♦ *El secretario de Estado de Hacienda, Carlos Ocaña, dijo ayer que los datos presupuestarios de enero no serán muy distintos a los del cierre de 2007 “con un alza en el IRPF, desaceleración en el Impuesto sobre Sociedades y baja recaudación por IVA”.*

TRANSPORTE



♦ *Iberia prestará servicios de soporte logístico de la flota y de mantenimiento de sus aviones, motores y componentes a Iberworld, una de las compañías aéreas del grupo turístico español Orizonia, según informó ayer la aerolínea española.*